

¿ACEPTACIÓN O RECHAZO MUTUOS? ANÁLISIS DEL DISTANCIAMIENTO SOCIAL ENTRE ADOLESCENTES ALEMANES, TURCOS Y REASENTADOS

MUTUAL ACCEPTANCE OR REJECTION? EXPLORING SOCIAL DISTANCE AMONG GERMAN, TURKISH AND RESETTLER ADOLESCENTS

DR. JOACHIM BRÜß¹

Aunque Alemania es un país de inmigración, los estudios empíricos que comparen de forma explícita las percepciones mutuas entre dos o más grupos son escasos, especialmente cuando se centran en prejuicios o distanciamiento social. Este estudio sobre el terreno intenta valorar la naturaleza de las percepciones mutuas entre adolescentes alemanes, turcos y reasentados (Aussiedler). Los resultados de la investigación revelan diferencias significativas entre los grupos. En general, los adolescentes de ascendencia alemana son proclives a mantener cierta distancia para con los adolescentes turcos y

¹ Instituto para la investigación interdisciplinaria de conflictos y violencia (Institut für interdisziplinäre Konflikt- und Gewaltforschung). Universidad de Bielefeld.

reasentados, mientras que esto no se da en los adolescentes turcos. Los jóvenes reasentados tienden a distanciarse del grupo de posición social más baja (en este caso los adolescentes turcos), y al parecer aceptan al grupo de posición social más alta (en este caso los adolescentes alemanes). Teniendo en cuenta estos hallazgos, se mantiene la hipótesis de la asimetría según la Teoría de la Dominación Social.

Palabras clave: *Inmigración, Musulmán, Europeo del Este, Distanciamiento Social, Prejuicio, Adolescentes*

Although Germany is a country of immigration, empirical studies which explicitly compare mutual perceptions between two or more groups are scarce particularly when the focus lies on prejudice and social distance. This field study attempts to assess the nature of mutual perceptions between German, Turkish and resettler (Aussiedler) adolescents. Research results reveal significant differences between the groups. On the whole, adolescents of German descent tend to keep a certain distance from Turkish and resettler youth, while for Turkish youth this is not the case. Resettler adolescents tend to distance themselves from the lower status group (in this case Turkish adolescents), and they seem to accept the group with higher status (in this case German adolescents). Taking these findings into account, the asymmetry hypothesis according to Social Dominance Theory holds.

Keywords: *Immigration, Muslim, East-European, Social Distance, Prejudice, Adolescents*

INTRODUCCIÓN²

En Alemania, desde su reunificación, la inmigración y las reacciones ante la inmigración han cobrado más im-

² Este estudio lo ha financiado la Fundación Alemana de Investigación (German Science Foundation) (subvención n.º. HE1 385/5) y se ha realizado en el Instituto para la investigación interdisciplinar de conflictos y violencia (Institut für interdisziplinäre Konflikt- und Gewaltforschung) de la Universidad de Bielefeld.

portancia³. El debate político actual sobre la legislación⁴ en materia de inmigración indica que la naturaleza conflictiva de este asunto puede continuar durante bastante más tiempo. Además, diversos estudios sobre la integración de los inmigrantes han señalado en repetidas ocasiones que los conflictos emergen durante el proceso de integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida y que, en este sentido, los prejuicios juegan un papel muy importante⁵.

La importancia de la sociedad en esta materia hace que surja una pregunta sobre si se pueden detectar, y en qué medida, prejuicios étnicos o distanciamiento social entre los adolescentes de diversa ascendencia. ¿Podemos asumir que son principalmente los jóvenes de ascendencia alemana quienes rechazan a los jóvenes inmigrantes o éstos últimos también rechazan a los jóvenes alemanes? ¿Cuáles son los modelos que predominan en las relaciones sociales entre los grupos de inmigrantes? ¿Se puede encontrar aceptación o rechazo en todos los aspectos de la vida social, o existen en particular determinadas actitudes más marcadas? ¿Es posible que la aceptación y la tolerancia sean frecuentes en el área cognitiva pero que en lo que respecta al ámbito emocional, la frialdad y el distanciamiento sean la norma? Este estudio empírico intenta analizar las relaciones entre adolescentes⁶ autóctonos, alemanes, y

³ Debido a las expresiones más violentas como los ataques de extrema derecha contra los extranjeros que se han venido produciendo desde 1990 (Para más detalles consultar los informes anuales, Verfassungsschutzberichte, publicados por el Ministerio del Interior alemán o <http://www.verfassungsschutz.de>)

⁴ Para más información consultar Bade y Münz eds. (2002)

⁵ En general, para más ejemplos, consultar Brown (1995), Duckitt (1992), Treibel (1999), Heckmann (1992).

⁶ Para mantener un estilo conciso y evitar los análisis excesivamente complejos, se considera adolescentes alemanes a los adolescentes que no tienen antecedentes de migración en su familia. Los adolescentes con antecedentes de migración desde Turquía, cuyas familias han ido a Alemania desde finales de los 50, se denominan adolescentes turcos. Por último, los jóvenes que vienen con su familia de la ex URSS, Rumanía o Polonia desde mediados de los años 80 se consideran ado-

alóctonos, turcos (establecidos) y reasentados (recientes). La principal pregunta es si, y en qué medida, el distanciamiento social⁷ se puede poner de manifiesto entre tres grupos étnicos de adolescentes y si la aceptación o el rechazo determinan las relaciones interétnicas.

VALORACIÓN DE LA ACEPTACIÓN Y EL RECHAZO MUTUOS

La evaluación de la percepción mutua entre los adolescentes alemanes, turcos y reasentados se basa en una encuesta que incluye varios aspectos de los prejuicios y distanciamiento social contra los grupos a los que no se pertenece. Para realizar este apartado, se consultaron las sugerencias de Duckitt (1992), Brown (1995), y Bobo y Hutchings (1996). Éstos evalúan los factores de *aceptación* frente a los de *rechazo* en las pautas emocionales y de comportamiento, las actitudes cognitivas y la ansiedad relacionadas con la falta de recursos. Este instrumento debería ser lo suficientemente sensible como para atisbar la diferencia que separa los «prejuicios sutiles» (*subtle prejudice*) de los «prejuicios obvios» (*blatant prejudice*), como se han denominado en gran parte por los estudios y la investigación sobre relaciones entre razas y prejuicios⁸ de EE.UU. Por último, esta en-

lescentes reasentados (Aussiedler). Además, se puede hacer referencia al grupo de inmigrantes turcos como asentados, mientras que los Aussiedler se consideran inmigrantes recientes.

⁷ Para conceptualizaciones actuales consultar Park (1924) o Bogardus (1925).

⁸ Consultar, por ejemplo, McConahay (1986), Sears (1988) o Pettigrew y Meertens (1995). En nuestro caso, no consideramos que los prejuicios sutiles y los obvios constituyan dos dimensiones distintas sino que pensamos principalmente que las diversas respuestas indican una evaluación continua clasificada desde la aceptación hasta el rechazo. Sin embargo, estudios sobre los prejuicios sutiles frente a los obvios han dado lugar a visiones pertinentes en los procedimientos de cómo medir los prejuicios.

cuesta debe incluir preguntas adecuadas para adolescentes, que deben ser aplicables a cualquier grupo objeto del estudio. Estos son los requisitos básicos para evaluar la percepción mutua, en especial si se tiene en cuenta que en Alemania resulta difícil encontrar un estudio científico sistemático que implique dos o más grupos de migrantes. Los instrumentos de valoración en primer lugar fueron diseñados para evaluar la actitud de la población mayoritaria ya que, por ejemplo, los sondeos de ALLBUS (encuesta social general de Alemania) o del Eurobarómetro ofrecían sugerencias, pero no se podían adoptar completamente.

Las actitudes sobre las relaciones sociales mutuas de los tres grupos se pueden describir por medio de la percepción continua global clasificada desde la aceptación hasta el rechazo. Cuanto más sentimientos cálidos y favorables expresen los encuestados, más se plantearán la posibilidad de realizar actividades con miembros del otro grupo, aceptarán más su sociabilidad y tendrán menos miedo a la ansiedad por los recursos, por lo que clasificaremos estas actitudes como aceptación de los miembros del otro grupo. En caso contrario hablaremos de rechazo al otro grupo, lo que coincide con los prejuicios en determinados aspectos.

Los científicos sociales definen los *prejuicios* como actitudes comparativamente rígidas y rechazo a otros individuos o grupos. Según Brown (1995) se considera prejuicio a) mantener una actitud social y unas creencias cognitivas despectivas, b) expresar un afecto negativo, c) manifestar un comportamiento discriminatorio hacia miembros de un grupo debido a su pertenencia a dicho grupo.

Además de lo anteriormente expuesto, Bobo y Hutchings (1996) hacen una anotación a Blumer (1958) en la que sostienen que los prejuicios o las hostilidades entre distintos grupos sociales se basan en emociones y convicciones no sólo aprendidas de forma individual, sino que también se han desarrollado a lo largo de la historia e implican la valoración colectiva de la posición del grupo. Los prejuicios étnicos, por lo tanto, tienen que entenderse como una amenaza para la *posición del grupo*, ya que los pre-

juicios se emplean como la forma de mantener y asegurar la integridad y la posición de un grupo social dominante.

Desde un punto de vista individual, los prejuicios son actitudes sociales, adquiridas y mantenidas por medio de la interacción de influencias externas (por ejemplo, socialización, cultura), funciones psicológicas corrientes (como por ejemplo, la percepción y la categorización) y la estructura de la personalidad del individuo. Desde un punto de vista social, los prejuicios se transmiten por medio de su importancia para apoyar el sistema racial de castas de la sociedad (Katz 1991: 127). En este sentido, el hecho de establecer y apoyar una posición de grupo es de primordial importancia y las comparaciones entre los grupos juegan un papel central.

¿FAVORECER AL GRUPO PROPIO Y/O AL GRUPO DISTINTO?

Debido a que este estudio incluirá categorías para la identidad étnica, el análisis también va a utilizar supuestos teóricos de la Teoría de Identidad Social. En esta teoría, según Tajfel y Turner (1986), los individuos se esfuerzan para alcanzar una identidad social positiva que obtienen de las comparaciones favorables entre los grupos. Los experimentos basados en la elaboración de análisis de pequeños grupos han demostrado de forma coherente que la repercusión de la categorización no sólo da lugar a la distinción entre el grupo propio y el distinto, sino que también expresa una preferencia por el grupo propio (Tajfel 1982). Por esta razón, parece inevitable favorecer al grupo propio. Aunque esto no signifique que por favorecer al grupo propio se rechace irremediablemente al grupo distinto, hay que reconocer que los individuos son proclives a este comportamiento.

Basándose en los resultados de diversos estudios científicos sobre las comparaciones entre grupos, Hinkle y Brown (1990) observaron que un mismo grupo expresaba

su preferencia por el grupo propio, por el grupo distinto, o por ninguno en particular. Esto indica claramente que depende del contexto y que existe la posibilidad de que se produzcan categorizaciones cruzadas para las comparaciones en cuestión. Los resultados de un análisis de Hinkle y Brown (1990) muestran que la aceptación o el rechazo a los grupos distintos se basa en su posición social. Es decir, que los grupos de posición social inferior no rechazan necesariamente a los grupos distintos de posición social superior⁹.

La Teoría de la Dominación Social ofrece una explicación a esta situación. Sidanius y Pratto (1999) destacan distintas posibilidades e interpretaciones de *dominación social* en una sociedad que está estructurada en sí misma como sistema de jerarquías sociales basado en grupos. De acuerdo con Sidanius y Pratto (1999) la psique de los subordinados no sólo refleja su deseo de consideración y de pertenencia positivas sino también la posición inferior de su grupo, al igual que la psique de los dominantes refleja su posición privilegiada en la sociedad. Entonces se plantea la *hipótesis de la asimetría*, porque la predilección por el grupo propio puede ser más fácil y valiosa para los dominantes, y ésta predilección se presentará con más fuerza entre los dominantes que entre los subordinados. Teniendo en cuenta la posición social, esto implica que la predilección por el grupo propio prevalece más en grupos que tienen una posición social igual o mayor que el grupo distinto. Por otro lado, la predilección por el grupo distinto tiene lugar más a menudo cuando éste tiene una posición social más alta y cuando la jerarquía de las posiciones sociales se considera legítima y estable. Por lo tanto, Sidanius y Pratto tratan de explicar las diferencias en la predilección sosteniendo que «tanto la predilección por el grupo propio entre los dominantes como por el grupo distinto

⁹ Se han realizado estudios sobre otras repercusiones basadas en la categorización cruzada, por ejemplo, en función del género (Brewer et al. 1987) o la religión (Hewstone et al. 1993).

entre los subordinados podrían ayudar a mantener el sistema de desigualdad basada en grupos» (1999; 230). Por lo tanto, para comprender la posición social del grupo para este análisis es necesario valorar la participación social de los grupos target.

VALORACIÓN DE LA POSICIÓN SOCIAL DE LOS GRUPOS

El origen socioeconómico de los adolescentes muestra una privación relativa de los adolescentes turcos en materia de educación y posición laboral de los padres. Frente a los padres reasentados y alemanes, los padres turcos no suelen tener una profesión, aunque en algunos casos hayan completado una formación profesional. Y es aún menos frecuente que tengan un título de técnico o incluso un título universitario. En relación con las madres de los adolescentes reasentados, es importante señalar que es menos habitual que éstas hayan completado una formación profesional en industria o administración, aunque, por otro lado, es más frecuente que tengan un título de técnico o un título universitario que las madres de los adolescentes turcos o alemanes.

Atendiendo a la posición laboral actual, menos padres turcos que padres alemanes o reasentados tienen trabajos a tiempo completo, los turcos suelen dedicarse más a menudo a trabajos a tiempo parcial, y, frente a los padres de adolescentes alemanes o reasentados, es más frecuente que estén jubilados o desempleados. En comparación con las madres de los adolescentes alemanes y reasentados, es menos habitual que las madres de los jóvenes turcos trabajen a tiempo parcial y más frecuente que sean amas de casa.

La privación relativa de las familias de ascendencia turca no da lugar a su completa exclusión de la participación social, pero si observamos su origen socioeconómico, hay que tener en cuenta el hecho de que disponen de unos re-

cursos comparativamente menores, especialmente cuando se trata de la participación social en el mercado laboral. Desde el punto de vista de la posición social, esto se traduce en que los adolescentes turcos tienen menos recursos y, por lo tanto, menos oportunidades de participar en la sociedad. En este aspecto, los adolescentes alemanes y reasentados tienen ventajas.

Esta diferencia es más marcada cuando se habla de participación en política. Las familias de reasentados reciben la ciudadanía alemana en cuanto entran en el país tras haber demostrado que son reasentados y no inmigrantes rusos o polacos. Sin embargo, los adolescentes turcos tienen que solicitar la ciudadanía si quieren participar directamente en política, como, por ejemplo, en las elecciones o en determinados cargos políticos o administrativos.

Por lo tanto, la posición social que se les atribuya va a estar basada en la interpretación de la participación social de los tres grupos. El grupo con una posición social más alta podrá tener una participación más alta que se mide en parámetros de educación escolar media de los adolescentes y formación y tipo de trabajo de sus padres. Los migrantes de origen turco todavía constituyen el grupo menos avanzado entre la población de trabajadores huésped, y cuentan con una tasa de desempleo, en comparación, alta. Para obtener un ejemplo se puede comparar las estadísticas de los adolescentes españoles, griegos, italianos y turcos (*Beauftragte der Bundesregierung für Ausländerfragen*, 2000). Sin embargo, los cambios en la educación escolar en el estado alemán de Renania del Norte Westfalia demuestran que se están reduciendo las diferencias entre los adolescentes reasentados y los turcos. La mayor parte de estos jóvenes siguen asistiendo a la *Hauptschule*, aunque se puede observar que los adolescentes turcos tienden a pasar luego a la *Gesamtschule* y los adolescentes reasentados tienden a cambiarse a la *Realschule*. De todos modos, la tendencia de ambos de ir al *Gymnasium* sigue siendo baja frente a la de los adolescentes alemanes. Algunos alumnos afirman que esto pone de manifiesto el

racismo institucional de Alemania (ej, Gomolla and Radtke, 2002).

Con estos datos, resulta razonable categorizar al grupo de adolescentes alemanes dentro del grupo dominante de posición alta. El grupo de adolescentes reasentados se considera prudentemente subordinados de clase media. El grupo de adolescentes turcos está clasificado dentro de los subordinados de clase baja debido a su relativamente escasa participación social¹⁰. Dado que la posición social obedece a otra categoría relevante en el análisis de las diferencias entre los distintos grupos, se comentará más adelante en qué medida el supuesto básico de las teorías sobre la Identidad Social y el Dominio Social se corrobora en los tres grupos en este estudio sobre el terreno. Pero antes, se incluye el modelo de especificación para el análisis.

ESPECIFICACIÓN DEL ANÁLISIS

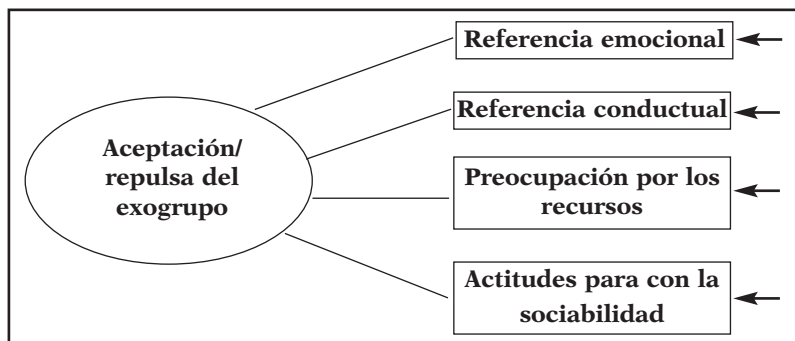
La complejidad del instrumento se deriva de dos fuentes. Por un lado, de tomar en serio la crítica de Katz. Por eso, en orden a incluir las dimensiones centrales que miden la aceptación frente al rechazo, el instrumento elaborado se basa en la evaluación directa e indirecta de los grupos distintos. En primer lugar, para estudiar las relaciones establecidas de forma más directa o individual, se pidieron las evaluaciones cognitivas, emocionales y de comportamiento. Por otro lado, al valorar fundamentalmente las relaciones sociales o indirectas, las preguntas estaban dirigidas hacia la vida social de los grupos distintos, además de preguntar sobre la percepción de amenazas de reducción

¹⁰ Esto no significa que todos los individuos de cualquiera de estos grupos sean necesariamente dominantes o subordinados o de clase alta o baja. La clasificación se realizó explícitamente para una comparación entre grupos, y no intenta ser menospreciar a los individuos de los grupos en particular.

de recursos. Uniendo estos datos, el Gráfico 1 muestra el tipo de estructura ideal para el análisis¹¹.

GRÁFICO 1

LA ESTRUCTURA DE ACTITUD PARA LA COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS



Para las percepciones mutuas entre adolescentes alemanes, turcos y reasentados (Aussiedler) se estudiarán las siguientes hipótesis:

En relación con la Teoría de la Identidad Social esperamos encontrar claramente entre los grupos una preferencia por el grupo propio y rechazo a los grupos distintos.

En los adolescentes alemanes, esperamos observar que guardarán las distancias con los adolescentes reasentados y turcos. Esto se corresponde con el enfoque de Blumer (1995) y Bobo (1999) en el que los prejuicios se consideran defensas contra amenazas a la posición social del grupo. Según esto, los prejuicios y el distanciamiento social tienen como objetivo mantener y asegurar la posición del grupo en la sociedad. Además, desde la Teoría de la Identidad Social, no deberían existir incentivos para la distinción positiva cuando los adolescentes alemanes aceptaran a miembros de grupos de migrantes. Por lo tanto, esto puede derivar en el rechazo a los grupos distintos.

¹¹ Para los elementos específicamente, ver Tabla 3 del Apéndice.

En los adolescentes de familias de migrantes, el principal supuesto hace referencia a la razón que en general determinó la migración: la esperanza, o el deseo, de mejorar sus condiciones de vida. Por lo tanto, se espera que en las respuestas de los adolescentes turcos y reasentados exista una actitud más amistosa hacia los jóvenes alemanes, de aceptación más que de rechazo. En este caso, la aprobación del grupo distinto puede indicar la pertenencia a la sociedad de acogida, lo que debería apoyar una identidad social positiva. Por lo tanto, no esperamos encontrar un rechazo al grupo distinto, de posición social superior, por parte de los dos grupos de clase social más baja.

En las relaciones sociales entre inmigrantes, esperamos observar un ligero, aunque importante, rechazo al grupo «asentado» (en este caso los jóvenes turcos) por parte del grupo de migrantes «recientes» (en este caso los adolescentes *Aussiedler*) debido a las particulares condiciones en las que los reasentados fueron a Alemania. De acuerdo con las investigaciones clásicas sobre migraciones (Bogardus 1930), lo opuesto sería un supuesto estandarizado. En igualdad de condiciones, los recién llegados intentarían subir en la escala social y los grupos establecidos emplearían sus prejuicios y el distanciamiento social para evitar o retrasar su movilidad social. En nuestro caso, no se puede hablar de igualdad de condiciones. Debido al apoyo a los reasentados por parte de la política y el gobierno, suponemos que éstos manifiestan prejuicios y distanciamiento social contra los adolescentes turcos para mantener sus privilegios. Además, se puede esperar que los adolescentes reasentados se identifiquen más con los jóvenes alemanes, ya que es otra forma de diferenciarse a sí mismos de los adolescentes turcos¹². Por último, teniendo en cuenta las

¹² Al parecer, esto se observa más en los *Aussiedler* de la antigua Unión Soviética, que fueron separados como *Volksdeutsche* (etnia alemana) en el antiguo régimen. Esta situación dará lugar a una mayor identificación con los adolescentes de ascendencia alemana, ya que su identidad étnica no obtuvo el pleno reconocimiento en su antiguo país

diferencias de posición social del grupo, la Teoría de la Dominación Social supone que los adolescentes reasentados en particular rechazarán a los grupos de clase social inferior y aceptarán a los de clase superior para mantener la estructura entre los grupos.

Antes de dar a conocer los resultados, ofrecemos una breve descripción de los métodos empleados y de la estructura de la muestra para facilitar la comprensión del alcance del estudio.

MÉTODOS

Selección de la muestra

La población de este estudio está formada por alumnos de 10.º curso (de entre 16 y 17 años) que han ido a uno de los cuatro tipos de escuela pública (*Hauptschulen*, *Realschulen*, *Gesamtschulen* y *Gymnasien*)¹³ en el estado de Renania del Norte Westfalia durante 2001. Esto significa que todos los alumnos de familia de origen alemana, turca o reasentada de 54 zonas urbanas y rurales de este estado constituyen la población objetivo. La muestra seleccionada abarca adolescentes de estos tres grupos étnicos de 24 zonas urbanas y rurales, con una proporción relativamente alta de jóvenes de familias de origen turco o reasentado. El trabajo sobre el terreno se realizó en estas zonas, con aproximadamente 69.200 adolescentes alemanes, 5.200 turcos y 8.400 reasentados como encuestados potenciales.

y ahora pueden, y probablemente deseen, conseguir desarrollar la noción de un miembro que encaja y la ciudadanía.

¹³ Los *Hauptschulen* están considerados los colegios que resultan menos difíciles en comparación con los *Gymnasien*, cuyos alumnos normalmente continúan sus estudios en la universidad.

Trabajo sobre el terreno

Al preparar el trabajo sobre el terreno real, solicitamos la participación de todas las escuelas de las 24 zonas urbanas y rurales. Las que decidieron participar recibieron información para todos los alumnos de 10.º curso, así como material informativo sobre el estudio para sus padres. La información se distribuyó en las clases y los alumnos que quisieron participar enviaron una carta en la que expresaban su conformidad. Para la recolección real de datos, los alumnos recibieron un cuestionario junto con una pequeña recompensa. En otros casos, especialmente en las Hauptschulen, los tutores nos informaron con anterioridad de que el trabajo sobre el terreno debía realizarse en las escuelas, ya que en caso de no ser así, había una gran probabilidad de que no devolvieran los cuestionarios. De los 15.400 alumnos que accedieron a participar en el estudio (18,6 por ciento de los encuestados potenciales), el 60 por ciento completó la encuesta en casa y el 40 por ciento restante lo hizo en la escuela. Las encuestas que se derivaron de este estudio longitudinal (el año pasado y durante los próximos años) son encuestas de autoevaluación.

La muestra y su distribución

La muestra resultante (72,7 por ciento de los que afirmaron su participación), el Panel de Juventud IKG 2001 (IKG-Youth-Panel 2001), está formado por 6.055 adolescentes alemanes, 1.652 turcos y 3.539 reasentados. Este gran número es necesario, ya que algunos encuestados no participarán durante el periodo completo de seis años que dura la encuesta y hay que tener en cuenta la mortalidad del panel. Los subgrupos de jóvenes inmigrantes tienen que ser lo suficientemente grandes como para realizar análisis comparativos, de ahí que se elija una muestra excesiva en su caso.

La distribución de alumnos de acuerdo con su asistencia a las clases indica que la muestra incluye menos adolescentes de *Gesamtschulen* en todos los grupos y menos jóvenes migrantes del *Gymnasium* en comparación con la distribución de la población. En lo que respecta a los adolescentes alemanes, mientras que hay muchos alumnos de las *Hauptschulen*, en nuestra muestra hay muy pocos del *Gymnasium*. Además, la distribución por género no se ha equilibrado¹⁴.

Para encajar la distribución de la muestra con la población, el análisis se ponderó para ajustar el género y la asistencia a clase en relación con la distribución de la población. Los adolescentes turcos y reasentados se clasifican de acuerdo con su origen de migración, no sólo su ciudadanía. La clasificación se basa en las respuestas a las preguntas sobre la ascendencia de los alumnos (por ejemplo, lugar de nacimiento, pasaporte) además de incluir información sobre el origen de sus padres y las lenguas que se hablan en el entorno familiar. Los datos ponderados calculados iban desde 0,41 para las alumnas adolescentes reasentadas del *Gymnasium* (n=457) hasta 1,89 para la representación de hombres en los adolescentes turcos de la *Gesamtschule* (n=119).

RESULTADOS

Este apartado describe y compara las actitudes interétnicas de los tres grupos. Debido al gran tamaño de la

¹⁴ Especialmente entre los adolescentes turcos y reasentados, la proporción de mujeres es muy alta teniendo en cuenta la situación demográfica normal. Entre los adolescentes alemanes, la distribución por género es la apropiada. La combinación de esta distribución muestra específicamente que las alumnas migrantes tienen más representación en el *Gymnasium*, mientras que la representación migrante masculina de la *Gesamtschule* es muy pequeña. Entre los adolescentes alemanes, hay demasiados alumnos de *Hauptschule* en la muestra.

muestra, todas las pruebas relevantes para las diferencias de intención y discrepancias se desarrollaron con una probabilidad de error de $p < 0,01$.

Buscando el sentimiento general

Para empezar, las relaciones emocionales generales hacia los grupos particulares se analizaron con la ayuda de un barómetro de sentimientos. A los encuestados se les preguntó cómo se sentían hacia los grupos diferentes al suyo y las respuestas se marcaban en una escala de cinco puntos desde «muy negativamente» (-2) hasta «muy positivamente» (+2). A primera vista, comparando los valores de la diagonal con los demás, se mostraba claramente que la valoración del grupo propio estaba a menudo relacionada con sentimientos más positivos que la valoración del grupo distinto (ver Cuadro 1). Esta observación corrobora la hipótesis básica de Tajfel (1981) de la Teoría de la Identidad Social, según la cual en la comparación de varios grupos a menudo se prefiere al grupo al que se pertenece. A pesar de ello, los resultados indican que no podemos corroborar completamente un rechazo al grupo diferente basado en las respuestas al barómetro de sentimientos.

El promedio de los sentimientos hacia los adolescentes alemanes es bastante favorable y agradable. Por el contrario, los adolescentes alemanes no expresan sentimientos tan agradables hacia los jóvenes migrantes, más bien muestran indiferencia. Esto se corresponde en gran medida con los supuestos de la Teoría de Dominación Social ya que el grupo dominante se muestra cercano al grupo propio, pero mantiene a los grupos subordinados o de posición social inferior a una cierta distancia.

Los adolescentes turcos reciben las peores evaluaciones de los adolescentes alemanes y reasentados. Al mismo tiempo, tienen los valores más altos del grupo propio, aunque esto no está relacionado con un rechazo general a los grupos diferentes. Los adolescentes turcos tan sólo expre-

CUADRO 1
 MEDIA DE RESPUESTAS AL BARÓMETRO
 DE SENTIMIENTOS (a)

<i>Sentimientos generales</i>	<i>Adolescentes alemanes</i>	<i>Adolescentes turcos</i>	<i>Adolescentes reasentados</i>
Hacia los jóvenes alemanes	m=1.26 (a)	m=0.90	m= 1.00
Hacia los jóvenes turcos	m=-0.24	m=1.36	m=-0.26
Hacia los jóvenes reasentados	m=0.18	m=0.41	m=1.19

a: Los índices se basan en una escala de 5 puntos con indicadores en los extremos, desde (-2) para un sentimiento «muy negativo» hasta (+2) para uno «muy positivo».
 AA: Adolescentes alemanes (n=6,055)
 AT: Adolescentes turcos (n=1,652)
 AR: Adolescentes reasentados (n=3,539)

FUENTE: IKG-Youth-Panel 2001.

san sentimientos positivos y agradables más a menudo hacia su propio grupo que hacia los demás. En otras palabras, el grupo de más baja posición social experimenta unos fuertes sentimientos hacia su propio grupo pero también muestra una clara tendencia de llevarse bien con el grupo de posición superior.

En comparación con esto, los adolescentes reasentados muestran las más grandes diferencias en sus sentimientos hacia los demás grupos. El sentimiento general hacia los adolescentes alemanes es casi tan agradable y positivo como el sentimiento hacia su propio grupo. Por el contrario, las expresiones emocionales de los adolescentes reasentados hacia los turcos son mucho más frías y distantes, por lo tanto detectamos una tendencia al rechazo emocional. Así que, de acuerdo con la asimetría de la hipótesis de la Teoría de la Dominación Social, el grupo de clase media mantiene la jerarquía social expresando cercanía al grupo dominante y distanciamiento del grupo de clase baja.

Las estructuras de actitudes específicas del grupo

Para un análisis más detallado, 9 elementos nos ofrecieron la complejidad necesaria para valorar la aceptación frente al rechazo entre los grupos. Para las comparaciones entre los distintos grupos se emplean cuatro dimensiones principales de evaluación mutua¹⁵. Estas son:

El factor emocional combina dos evaluaciones, una es si a) les gusta ir con jóvenes del grupo distinto con b) el sentimiento general hacia el otro grupo.

El factor de comportamiento consiste en tres valoraciones, si a) le dejarían algo a los miembros del grupo diferente, b) si compartirían sus problemas personales con miembros del otro grupo, y c) si invitarían a miembros del grupo distinto a una fiesta.

Ansiedad por los recursos se basa en dos proposiciones, a) si las condiciones de vida en el barrio serán más difíciles y b) si habrá menos oportunidades de obtener una formación profesional si más miembros del grupo distinto viven en la zona.

Una evaluación de la vida social del grupo distinto (su sociabilidad) engloba dos elementos, a) que les gusta la manera de relacionarse entre sí los miembros del grupo al que no se pertenece, y b) que los miembros del otro grupo son abiertos y amistosos con los demás.

Análisis de las estructuras de actitudes

En general, las respuestas de los adolescentes alemanes (AA) muestran una actitud más amistosa y de bienvenida hacia los adolescentes reasentados (AR) que hacia los adolescentes turcos (AT). Esto está marcado en particular por una aceptación emocional en vez de un rechazo emocional

¹⁵ Los índices se basan en la misma clasificación de la valoración desde desaprobación (-2) hasta aprobación (+2) con el factor específico.

CUADRO 2

PROMEDIO DE ACEPTACIÓN Y DESAPROBACIÓN EN LA ESTRUCTURA DE ACTITUDES (a)
DISAPPROVAL AND APPROVAL OF: (b)

<i>Sentimientos generales</i>	<i>Adolescentes alemanes</i>		<i>Adolescentes turcos</i>		<i>Adolescentes reasentados</i>	
	w/AT	w/AR	w/AA	w/AR	w/AA	w/AT
En materia de: Aceptación social	-0,30	0,11	0,91	0,28	1,00	-0,37
Aceptación por comportamiento	-0,01	0,22	0,68	0,05	0,85	-0,27
Ansiedad por los recursos	-0,32	-0,53	-1,12	-0,83	-1,15	-0,45
Valoraciones hacia los grupos distintos	-0,65	-0,38	-0,14	-0,13	-0,03	-0,52

a: Los índices se basan en la clasificación en una escala desde -2 para «gran desaprobación» hasta +2 para «gran aprobación».
b: Las diferencias de los índices ($p > 0.01$) están en cursiva
AA: Adolescentes alemanes (n=6,055)
AT: Adolescentes turcos (n=1,652)
AR: Adolescentes reasentados (n=3,539)

FUENTE: IKG-Youth-Panel 2001.

(26% vs. 14%; $m=0,11$ w/AR, $m=-0,30$ w/AT; $t=-23,1$)¹⁶, un rechazo menos frecuente a la sociabilidad de los adolescentes reasentados que a la de los turcos (34% vs. 47%; $m=-0,38$ w/AR, $m=-0,65$ w/AT; $t=-16,6$), y una desaprobación significativamente más fuerte en lo que respecta a la ansiedad por los recursos que favorece a los adolescentes reasentados y no a los turcos (47% vs. 39%; $m=-0,53$ w/AR, $m=-0,32$ w/AT; $t=10,2$).

La comparación para los puntos de vista de los adolescentes turcos corrobora que éstos muestran una tendencia a tener mejor relaciones con los autóctonos que con los

¹⁶ Ver también Cuadro 4, Apéndice, para más información sobre las respuestas en tantos por ciento. Para las diferencias de sentido, se realizaron pruebas de la t de dos colas. El grado de libertad de los encuestados alemanes es de $df=12.108$, de $df=3.302$ para los turcos y de $df=7.076$ para el grupo de reasentados.

adolescentes reasentados. En particular, los jóvenes turcos expresan con mucha más frecuencia cercanía emocional hacia los alemanes que hacia los adolescentes reasentados (62% vs. 33%; $m=0,91$ w/GA, $m=0,28$ w/RA; $t=18,9$). Además, los jóvenes turcos ven con más frecuencia mejor las actividades con los adolescentes alemanes que con los reasentados (61% vs. 37%; $m=0,68$ w/AA, $m=0,05$ w/AR; $t=16,9$). Por último, los adolescentes turcos no están de acuerdo con la ansiedad por los recursos, especialmente en relación con los adolescentes alemanes más que con los reasentados (71% vs. 56%; $m=-1,12$ w/GA, $m=-0,83$ w/RA; $t=-8,8$).

Las diferencias más pronunciadas se han mostrado en los adolescentes reasentados. Sus respuestas favorecían claramente a los adolescentes alemanes y mantenían una clara distancia con los turcos. Esto está marcado por sus repuestas al factor emocional (66% vs. 14%; $m=1,00$ w/AA, $m=-0,37$ w/AT; $t=62,4$) así como por la respuesta a los aspectos de comportamiento en sus relaciones (67% vs. 28%; $m=0,85$ w/AA, $m=-0,27$ w/AT; $t=43,2$). Además, la ansiedad por los recursos era más rechazada con respecto a los adolescentes alemanes que a los turcos (71% vs. 42%; $m=-1,15$ w/AA, $m=-0,45$ w/AT; $t=-31,1$). Para completar las observaciones, los adolescentes reasentados tienden a rechazar la sociabilidad de los jóvenes turcos mientras que expresan indiferencia en lo que se refiere a la de los alemanes (41% vs. 19%; $m=-0,53$ w/AT, $m=-0,02$ w/AA; $t=24,1$).

¿Quién está dentro y quién fuera?

Comparación de las estructuras de actitudes

En resumen, observando los resultados para las estructuras de actitud específicas de los grupos está justificado mantener que los adolescentes migrantes expresan su aprobación hacia los adolescentes alemanes muy a menudo teniendo en cuenta la aceptación emocional y de comportamiento en las relaciones. En comparación, los ado-

lescentes alemanes se mantienen distantes respecto de los otros grupos. Pero también rechazan las evaluaciones que hacen hincapié en la ansiedad por los recursos. En lo que respecta a los jóvenes alemanes, el promedio de los jóvenes migrantes rechaza la ansiedad de recursos.

Las relaciones dentro del grupo de los jóvenes migrantes se caracterizan por una menor proximidad étnica que con los adolescentes alemanes. En particular, en los aspectos emocionales y de comportamiento los adolescentes turcos y reasentados apoyan más las relaciones con los adolescentes alemanes que las relaciones entre ellos. Los jóvenes turcos tienden a ser indiferentes hacia los adolescentes reasentados, mientras que entre éstos se observa una tendencia al rechazo de los adolescentes turcos.

Si se habla de aceptación y el rechazo en general, parece que los adolescentes alemanes están muy aceptados por los jóvenes migrantes. Por el contrario, los migrantes turcos al parecer son rechazados o, al menos, se guarda una determinada distancia con ellos tanto por parte de los adolescentes alemanes como de los reasentados. Los adolescentes reasentados obtienen unas valoraciones ligeramente mejores de los jóvenes alemanes y son proclives a rechazar a los adolescentes turcos. Por lo tanto, los adolescentes reasentados no están amenazados por la marginación social, mientras que los turcos pueden estar corriendo el riesgo de ser marginados.

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Al principio nos preguntamos si, y en qué medida, se podía detectar y analizar la aceptación o el rechazo entre los adolescentes de diferente ascendencia. ¿Podemos suponer que principalmente los adolescentes alemanes ejercen el distanciamiento social contra los dos grupos de migrantes o también se puede encontrar rechazo por parte de los migrantes contra los jóvenes alemanes o entre ellos? Además, también intentamos averiguar qué dimensiones

de la actitud en particular se decantan por la aceptación o el rechazo.

Las valoraciones mutuas de proximidad /distancia social se pueden resumir:

Las valoraciones de los adolescentes con un origen de migración son amistosas y de aceptación hacia los jóvenes alemanes, en lo referente a los aspectos emocionales o de comportamiento de las relaciones. Pero, por el contrario, este no es el caso de los adolescentes alemanes hacia los otros dos grupos de migrantes. Por lo tanto, las relaciones de los adolescentes autóctonos para con los autóctonos se caracterizan por la proximidad social, mientras que en la otra dirección se observa una relación de distanciamiento social.

La comparación entre las estructuras de actitud de los dos grupos de migrantes revela que los adolescentes alemanes son proclives a la proximidad social con los adolescentes reasentados. La relación con los jóvenes turcos parece estar determinada por el distanciamiento social.

Los adolescentes turcos experimentan distanciamiento social por parte de los alemanes y los reasentados. Esto en particular se expresa por menor aceptación en lo tocante a sus actitudes emocionales y de comportamiento.

Los adolescentes migrantes valoran de forma ambigua el factor de vida social (sociabilidad) de los adolescentes alemanes. Por el contrario, los adolescentes alemanes rechazan específicamente la sociabilidad de los jóvenes turcos, y de algún modo, tampoco aceptan la sociabilidad de los adolescentes reasentados.

En general, la ansiedad por los recursos es lo que con más frecuencia se descarta, en particular por parte de los adolescentes turcos. Sin embargo, tanto los adolescentes alemanes como los reasentados, aunque ligeramente en menor medida, no se oponen muy fuertemente a la ansiedad por los recursos de los jóvenes turcos.

Relacionando los descubrimientos empíricos con los supuestos teóricos, ahora es posible aceptar que el enfoque de Blumer que explica los prejuicios empleando la posición del grupo dentro de la sociedad nos facilita una bue-

na orientación. Los dos grupos que se enfrentan a posibles amenazas de la posición de su grupo, en nuestro caso, adolescentes y repobladores alemanes, han expresado sus puntos de vista y éstos encajan con nuestros supuestos teóricos. Muestran un promedio de cierto distanciamiento social hacia el grupo de posición social inferior, representado en este caso por los adolescentes turcos. Este grupo, que posee una posición de grupo débil, solo manifiesta pequeñas reservas contra los otros dos. Es más apropiado decir que los adolescentes turcos combinan una clara predilección por el grupo propio con valoraciones amistosas y cálidas hacia los otros dos.

Si se tiene en cuenta la Teoría de la Identidad Social, resulta necesario ampliar el estudio con aspectos relacionados con el contexto social. Esto ya lo sugirieron en su texto Hinkle y Brown (1990). No en todos los casos la predilección por el grupo propio va acompañada por el rechazo general al grupo distinto. De forma específica, el grupo con la más fuerte parcialidad en pro de su grupo, los adolescentes turcos, no se expresa de acuerdo con los supuestos teóricos básicos. Puede que manifiesten ciertas reservas, pero esto no se puede considerar un rechazo a los exo-grupos en sí.

Sobre el transfondo de los supuestos sobre consideraciones de status, nuestros resultados muestran que el grupo de más bajo status intergrupar, con un promedio inferior de participación social, en este caso los adolescentes turcos, expresa más a menudo que los otros grupos amistad y aceptación hacia los grupos distintos. Por el contrario, las respuestas del grupo de clase media, que en comparación tiene una participación social bien considerada, en este caso los adolescentes reasentados, no se manifiesta de igual manera hacia los dos grupos diferentes. Los jóvenes reasentados muestran hacia los adolescentes alemanes, en nuestro estudio el grupo de clase alta, una clara aceptación y aprobación mientras que hacia el grupo con menor participación social muestran rechazo y mantienen un distanciamiento. Aunque el rechazo no sea increíble-

mente fuerte, es evidente. Por último, el grupo de clase alta, en este caso los adolescentes alemanes, expresa un gran distanciamiento social de los dos grupos distintos y en mayor medida de los turcos que de los reasentados. Estos hallazgos corroboran un supuesto general de la Teoría de la Dominación Social según el cual los grupos de menor posición social tienden a no discriminar a los grupos de una posición superior. Además, Sidanius y Pratto (1999) afirman para los grupos medios, que son más proclives a discriminar a los de posición social inferior y a aceptar a los de una posición superior. En ambos casos, los grupos están aparentemente dispuestos a aceptar la jerarquía y el orden social dado y se comprometen a conservarlos. Como pudimos observar en los resultados para los adolescentes alemanes, turcos y reasentados, este modelo se podría analizar según las valoraciones interétnicas. Además, si recordamos el hecho de que los adolescentes turcos llevan mucho más tiempo que los reasentados viviendo en Alemania, es esa posición social ya mencionada respaldada por medio de la participación social lo que define la situación entre los grupos. Debido a la legislación alemana actual y a la escasa proporción de migrantes turcos nacionalizados, es probable que esta distribución de la posición social se mantenga. Pero aún queda por ver si las relaciones interétnicas, la estructura de aceptación o rechazo observada, se estabilizará también con el tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLPORT, Gordon W. (1979): *The Nature of Prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- BADE, Klaus J. & MÜNZ, Rainer (eds) (2002): *Migrationsreport 2002*. Frankfurt am Main: Campus Beauftragte der Bundesregierung für Ausländerfragen (2002): *Daten und Fakten zur Ausländersituation*. Berlin: Selbstverlag.
- BLUMER, Herbert (1958): *Race prejudice as a sense of group position*. *The Pacific Sociological Review*, vol. 1, pp. 3-7.

- BOBO, Lawrence D. (1999): Prejudice as group position: Micro-foundations of a sociological approach to racism and race relations. *Journal of Social Issues*, vol. 55, pp. 445-472.
- BOBO, Lawrence D. & HUTCHINGS, Vincent L. (1996): Perceptions of racial group competition: Extending Blumer's theory of group position to a multiracial social context. *American Sociological Review*, vol. 61, pp. 951-72.
- BOGARDUS, Emory S. (1925): Measuring social distance. *Journal of Applied Sociology*, vol. 9, pp. 299-308.
- BOGARDUS, Emory S. (1930): A race-relation cycle. *American Journal of Sociology*, vol. 35, pp. 612-17.
- BREWER, Marilyn B., HO, Hing-Kay, LEE, Ju-Young & MILLER, Norman (1987): Social identity and social distance among Hong Kong schoolchildren. *Personality and Social Psychology Bulletin*, vol. 13, pp. 156-65.
- BROWN, Rupert (1995): *Prejudice. Its Social Psychology*. Oxford UK, Cambridge MA.: Blackwell.
- DUCKITT, John (1992): *The Social Psychology of Prejudice*. New York, London: Praeger.
- GOMOLLA, Mechthild & RADTKE, Frank Olaf (2002): *Institutionelle Diskriminierung: Die Herstellung ethnischer Differenz in der Schule*. Opladen: Leske & Budrich.
- HECKMANN, Friedrich (1992): *Ethnische Minderheiten, Volk und Nation: Soziologie interethnischer Beziehungen*. Stuttgart: Enke.
- HEWSTONE, Miles, ISLAM Mir R. & JUDD, Charles M. (1993): Models of crossed categorization and intergroup relations. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 64, pp. 779-93.
- HINKLE, Steve & BROWN, Rupert (1990): Intergroup comparisons and social identity: Some links and lacunae. In Michael A. Hogg & Dominic Abrams (eds): *Social Identity Theory. Constructive and Critical Advances*. New York: Harvester Wheatsheaf, pp. 49-70.
- KATZ, Irwin (1991): Gordon Allport's *The Nature of Prejudice*. *Political Psychology*, vol. 12, pp. 125-57.
- MCCONAHAY, John B. (1986): Modern Racism, ambivalence, and the modern racism scale. In Samuel L. Gaertner & John F. Dovidio. (eds): *Prejudice, Discrimination, and Racism*. Orlando, FL: Academic Press, pp. 91-125.
- PARK, Robert E. (1924): The concept of social distance. *Journal of Applied Sociology*, vol. 8, pp. 339-44.

- PETTIGREW, Thomas F & MEERTENS, Roel W. (1995): Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, vol. 25, pp. 57-75.
- SEARS, Donald O. (1988): Symbolic Racism. In Phyllis A. Katz & Dalmas A. Taylor (eds): *Eliminating Racism: Profiles in Controversy*. New York: Plenum, pp. 53-84.
- SIDANIUS, Jim & PRATTO, Felicitas (1999): *Social Dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. Cambridge, MA: Cambridge Univ. Press.
- TAJFEL, Henry (1981): *Human groups and social categories*. Cambridge, UK: Cambridge Univ. Press.
- TAJFEL, Henry (1982): Social psychology of intergroup relations. *Annual Review of Psychology*, vol. 33, pp. 1-39.
- TAJFEL, Henry & TURNER, John C. (1986): The social identity theory of intergroup behaviour. In William G. Austin & Stephen Worchel (eds): *Psychology of Intergroup Relations*. Chicago: Nelson-Hall, pp. 7-24.
- TREIBEL, Annette (1999): *Migration in modernen Gesellschaften: Soziale Folgen von Einwanderung und Gastarbeit*. Weinheim: Juventa.

APÉNDICE

CUADRO 3

ELEMENTOS E ÍNDICES PARA VALORAR LAS ACTITUDES INTERÉTNICAS

<i>Índices</i>	<i>Elementos (a)</i>
Factor emocional	1. Me gusta estar con jóvenes () (b) 2. Cómo es tu sentimiento general hacia los jóvenes () (c).
Factor de comportamiento	1. Compartiría mis problemas con un joven () 2. Podría dejarle algo a jóvenes () (ej. mi bici, ropa, patines). 3. Les invitaría a una fiesta.
Ansiedad por los recursos	1. En nuestro barrio, cuantos más jóvenes () haya resulta más difícil vivir en él. 2. Habrá menos oportunidades para recibir una formación profesional si viven más en él.
Valoraciones sobre la sociabilidad de los grupos diferentes	1. Me gusta como los jóvenes () se relacionan entre sí. 2. Los jóvenes () son abiertos con los demás.
a: Para clasificar las respuestas se utilizó una escala de cinco puntos, desde «totalmente de acuerdo» hasta «totalmente en contra» b: Los paréntesis en el cuestionario están reemplazados por el nombre de un grupo en particular. c: Los extremos para esta pregunta fueron desde «muy negativo» hasta muy positivo».	

FUENTE: Cuestionario para el IKG-Youth-Panel 2001.

CUADRO 4
 APROBACIÓN O DESAPROBACIÓN EN LA ESTRUCTURA
 DE ACTITUDES¹⁷

	<i>Adolescentes alemanes</i>		<i>Adolescentes turcos</i>		<i>Adolescentes reasentados</i>	
	w/AT	w/AR	w/AA	w/AR	w/AA	w/AT
Aprobación de las actitudes						
Factor emocional	14%	26%	62%	33%	66%	14%
Factor de comportamiento	37%	44%	61%	37%	67%	28%
Ansiedad por los recursos	18%	13%	4%	7%	2%	14%
Valoración de la sociabilidad de los grupos distintos	7%	9%	17%	14%	17%	8%
	<i>Adolescentes alemanes</i>		<i>Adolescentes turcos</i>		<i>Adolescentes reasentados</i>	
	w/AT	w/AR	w/AA	w/AR	w/AA	w/AT
Desaprobación de las actitudes						
Factor emocional	32%	18%	5%	17%	3%	38%
Factor de comportamiento	36%	28%	14%	32%	10%	45%
Ansiedad por los recursos	39%	47%	71%	56%	71%	42%
Valoración de la sociabilidad de los grupos distintos	47%	34%	25%	22%	19%	41%
AA: Adolescentes alemanes (n=6,055)						
AT: Adolescentes turcos (n=1,652)						
AR: Adolescentes reasentados (n=3,539)						

FUENTE: IKG-Youth-Panel 2001.

¹⁷ Los índices se registraron dividiendo la escala en tres partes iguales. Por lo tanto las respuestas están separadas en aprobación (desde +2 hasta +0,67), indiferencia (desde +0,66 hasta -0,66) y desaprobación (-0,67 hasta -2).